Capítulo 1998 Una Semana con Meixiu

Una vez que Kelan abandonó el campo de entrenamiento, Yuan dijo: "Tendremos mucho tiempo para ponernos al día, así que me tomaré un tiempo para descansar por ahora".

"¿Con quién te vas a quedar?", preguntó Chu Liuxiang. "¿Con Meixiu o conmigo?"

El respondió rápidamente: "Iba a tomar turnos, quedandome con cada una durante una semana, luego cambiaría y repetiría".

"Eso suena bien." Chu Liuxiang asintió.

Se giró para mirar a Meixiu y continuó: "Para ser justos, juguemos a piedra, papel o tijera con los ojos cerrados. Sin sentido divino tampoco".

Meixiu asintió y cerró los ojos.

"Piedra... papel... tijera!"

Abrieron los ojos para comprobar los resultados.

"Ugh. Parece que ganaste esta..." Chu Liuxiang suspiró.

Feng Yuxiang, Lan Yingying y Yingzi decidieron salir del dantian de Yuan, para tomar aire fresco y darle un poco de privacidad. En cuanto a Yu Ning, simplemente selló sus sentidos y se durmió como siempre.

"Voy a echar un vistazo a la secta con las otras dos", dijo Feng Yuxiang.

"Trata de no causar ningún problema..." dijo Yuan.

Feng Yuxiang se rió entre dientes.

"No somos tú, joven maestro."

Algún tiempo después, Yuan siguió a Meixiu hasta su vivienda.

"Primero iré a ducharme", dijo Yuan, mientras se acercaba al baño.

"Espera..." Meixiu lo detuvo de repente.

"Ya que ha pasado un tiempo...vamos juntos."





En respuesta, Yuan asintió en silencio, con una sonrisa en su rostro, y los dos entraron juntos al baño.

Dentro, Meixiu ayudó a Yuan a lavar su cuerpo, como en los viejos tiempos, pero en lugar de usar solo sus manos, usó todo su cuerpo.

Durante los últimos años, se había dedicado no solo a la cultivación, sino también a templar su físico, refinándolo hasta rozar la perfección. Su cuerpo, aunque lo suficientemente fuerte como para desviar armas comunes con facilidad, conservaba una suavidad casi irreal. Su piel, suave como la seda, se deslizaba con naturalidad por el cuerpo de Yuan, con una gracia delicada e irresistible.

Unos minutos después, Meixiu se lavó el jabón del cuerpo.

"Yuan..."

Incapaz de contenerse por más tiempo, Meixiu cerró la distancia entre ellos y presionó sus labios contra los de él, en un beso apasionado y sincero.

Aunque había planeado esperar hasta que regresaran al dormitorio, el anhelo que había hervido en su corazón, durante años, ya no podía contenerse y rebosaba de deseo desenfrenado.

Yuan tampoco se dio cuenta de lo mucho que extrañaba su presencia y su tacto, hasta que estuvieron solos.

Pronto, sus cuerpos se entrelazaron en una intensa sesión de cultivo, y la feliz voz de Meixiu llenó el baño.

Varias horas después, salieron del baño, todavía desnudos, y se dirigieron al dormitorio, donde continuaron compensando el tiempo que habían estado separados, y su vínculo se profundizó con cada momento que pasaba.

Después de casi una semana de intimidad ininterrumpida, ambos yacían uno al lado del otro en silencio, con los ojos fijos en el techo.

"¿Cómo está tu madre, Meifeng, últimamente?", preguntó finalmente Yuan.

Pasa más tiempo en los Nueve Cielos, ya que no tiene mucho que hacer en la Tierra. Incluso empezó un negocio como comerciante.

"¿comerciante?" Yuan levantó una ceja ante esta noticia inesperada.





"Sí", dijo Meixiu. "Empezó en los Cielos Inferiores, y fue aumentando su influencia a medida que ascendía por cada reino. Ahora está en el Cuarto Cielo y, por lo que he oído, se ha vuelto muy famosa".

"Ya veo... espero que no esté enojada conmigo, por no haber estado presente últimamente".

—Claro que no. Te extraña mucho y, cuando nos encontrábamos, siempre me preguntaba por ti. Ah, visitamos la Miríada de Técnicas cada dos meses para ponernos al día. Yu Rou y los demás también están allí.

"Yu Rou... ¿cómo está?", preguntó Yuan, rodeado de melancolía.

"Probablemente ella te extraña más que todos nosotros... y ella..."

Meixiu de repente hizo una pausa, casi como si estuviera considerando si continuar o no.

-No le ha pasado nada, ¿verdad? -Yuan se incorporó en la cama con el ceño fruncido por la preocupación.

Meixiu suspiró levemente y continuó: "Honestamente, hace mucho que no veo una sonrisa genuina en ella. Siempre que sonríe... parece forzado".

Al principio, pensamos que alguien podría estar causándole problemas. Pero según sus amigas cercanas, Xia Jingyi y Bai Lianhua, no existe tal persona. La verdadera razón por la que actúa así... es porque te extraña.

Al escuchar esas palabras, de repente se dio cuenta de lo mucho que había estado descuidando a Yu Rou, algo que había comenzado silenciosamente, en el momento en que entró por primera vez en Cultivation Online, y solo se había profundizado con el tiempo.

Yuan dejó escapar un profundo suspiro, mientras se cubría la cara con el brazo.

"Haberle causado tanto dolor a Yu Rou... Le he fallado como hermano."

"Pero esto se debe principalmente al Emperador Celestial..."

—No —interrumpió Yuan con firmeza—. No puedo culpar al Emperador Celestial. Aunque él sea la razón por la que no he podido





regresar a la Tierra estos últimos años... Empecé a descuidar a Yu Rou mucho antes. Esto es culpa mía, completamente mía.

Meixiu se quedó en silencio, llenándose la habitación de un silencio incómodo.

"¿Cuándo es la próxima reunión?", preguntó Yuan.

"Nuestra última reunión fue hace un mes y dos semanas, así que nos volveremos a reunir en dos semanas".

"Está bien. Mientras tanto, necesito pensar en una manera de compensarla."

Temprano, al siguiente día, Yuan se lavó antes de salir de la vivienda de Meixiu, para dirigirse a la casa de Chu Liuxiang, que estaba a solo unos pasos de distancia.

Cuando llegó a su puerta, llamó suavemente.

Casi al instante, la puerta se abrió.

"¡Bienvenido, cariño!" Chu Liuxiang lo saludó con una sonrisa juguetona, vestida con un atuendo provocativo, que dejaba poco espacio a la imaginación.



Antes de que Yuan pudiera pronunciar palabra, Chu Liuxiang lo agarró del brazo y lo atrajo hacia adentro, presionando sus labios contra los de él, en un beso profundo y ansioso, en el momento en que la puerta se cerró detrás de ellos.

